

RESPUESTA

DEL P. IOAN DE PINEDA
de la Compañia de IESVS

A VNA

Del Doctor Francisco Ximenez
Guillen, sobre la intelligen-
cia de vn lugar de
Plinio.

DEDICADA

A DON FELIX DE GVZ.
*man Canonigo de la Santa Iglesia de
Sevilla, &c.*

EN SEVILLA.

Por Clemente Hidalgo .1605.

Handwritten text at the top of the page, possibly a header or title, including a circular stamp or logo.

Main body of handwritten text, appearing to be a list or series of entries, possibly related to a collection or inventory.

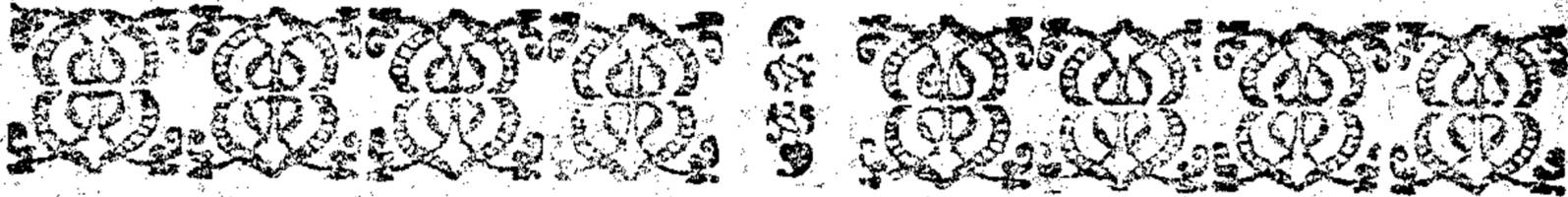
Handwritten text at the bottom of the page, possibly a footer or concluding remarks.



A DON FELIX DE GVZMAN
Canonigo de la S. Yglesia de Sevilla, &c.

CONTENTISSIMO DE
aver recibido del Padre Maestro Joande
Pineda, su parecer y discurso, digno de su
ingenio y letras, cerca de un lugar controverso de
Plinio, q̄ estos dias passados con instancia, y impor-
tunidad le pedi: lo ofrezco a U. M. assi por servir
le cō lo mejor, y de mayor gusto que a venido a mis
manos; como por el q̄ estoy cierto a de tener U. M.
passando los ojos por este papel, lleno de toda erudi-
cion y dotrina, y de Autor aficionadissimo al ser-
vicio de U. M. de quien U. M. con tanta razon
haze la estima en que todo el mundo le tiene. Estoy
cierto granjearè con esto el tenerme U. M. en su
buena gracia, y en el numero de sus servidores: y
mi declaracion, que deste mismo lugar è dado, nue-
vo patron y lustre, con el que participará del muy
grande de su nobleza y erudicion de V. M. a quiẽ
nuestro Señor. &c.

El Doctor Francisco
Ximenez Guillen.


*AL PADRE M. JOAN DE
Pineda de la Compañia de IESVS.*

ESCRIVE Plinio en el libro septimo de su Natural Historia estas palabras: *Atque etiã morbus est aliquis, per sapientiã mori.* Sentencia (a mi parecer) de dificultoso entendimiento, donde algunos an trabajado sin aver conseguido el intento del autor. Mas porque (como dize S. Hieronymo) trabajar en lo dificultoso no carece de vtilidad, e querido poner la diligencia, que me à sido posible en la explicacion deste lugar. Y à se me ofrecido ser, la que embio a V.P. en esse papel: que aunque lo e dado a luz; para que el la tenga, y todo el mundo con la autoridad y aprobacion de V. P. recibire merced me embie su censura y parecer; que si es de sagradandole mi opinion, rompere todos los papeles impressos. Y si al contrario, pareciendo le bien, con mayor confiança los publicarè, y tomarè animo para mayores cosas. Nuestro Señor guardè a V.P. como desseo. &c.

*El Doctor Francisco
Ximenez Guillen.*



COPIA DE LA RESPUESTA
DEL PADRE IOAN DE
PINEDA.



VS Amigos de V. M. q̄ visitando-
me estos dias, an sido testigos de mis
achaques, me avran disculpado con
V. M. de no averle respondido an-
tes. Aora que tengo vn poco de mas
aliento, lo hare al pie de su letra de
V. M. y querria que fuesse tambien
al de la de Plinio, despues de averla
leydo, y considerado, y oydo lo mucho y bueno, que cer-
ca della se a dicho.

Y LO primero, Señor, me causa novedad, querer
ningun hombre docto satisfazer a Plinio, con echarle en
chiste, o gracia su language, notandole de torcido, o im-
proprio, o desgraciado y frio. Si bien es verdad, que lo q̄
algunas vezes cuenta con encarecimientos y milagros, à
algunos les parece que no lo son, ni aun verdad. Los qua-
les an hecho profesion de apurallo, o calumniar sus di-
chos de suerte, q̄ si pudiessen le sacaffen a la cara algunas
mentiras, o contradiciones, como lo hizo Nicolao Leoni-
ceno Medico de Vicentia, y despues del, mil otros huma-
nistas y antiquaries. En la qual persecucion haze iguales
a Plinio y a Aristoteles, Luys Vives en el Tratado que hi-

*Pliniana or-
rationis La-
tinitas, & pu-
ritas.*

*Leonicenus
de Plinij &
Medicorum
erroribus.*

*Lud. P. v. lib
3. de Dis.*

zo de Corruptis disciplinis, no por otra culpa de estos tan graves Autores, que por la variedad de opiniones de vna misma cosa y materia, que uvo entre los Antiguos; de las quales vnas vezes figuē vna, y otras otra Plinio y Aristoteles, siendo qualquiera dellas o probable, o por lo menos celebre en su tiempo. Mas sea verdad, o mentira lo que dize, a lo menos dizelo bien, y sin gastar palabras, ni tiempo. En lo qual, a juicio de los que saben de este menester, es admirable Plinio en dezir en dos palabras, lo q̄ el mas eloquente, y mas Ciceron no acertara a dezir en veinte y cinco: y con tanta sal, y gracia, que no dize palabra que no pique. Bien se, que Leonicensio desseó en Plinio mas conocimiento de la lengua Griega, pero no de la Latina; aunque es verdad, que en su tiempo començava ya esta a decaer. Y de tal manera nota en Plinio la falta del Griego, q̄ encarece la sobra delo Latino: *Neque magnū hoc Plinij dedecus (dize) futurū existimo, si ei Græca eruditio detrahatur, cum multo maiora illi litterarum Latinarum ornamenta relinquuntur, quibus omnes alios lingua Latinæ auctores adeo superexcessit, ut si Musæ lingua Romana loqui voluissent, nõ puto Plautina, ut quidam sentiunt, sed magis Pliniana fuissent locutæ.* Y luego añade; *Quod homines eruditi Plinianam elocutionē divinam iudicent, eamque præcipuè imitandam censeant, non equidē improbo, sed magis laudo; & quibus ista non sapiat, eos plane fateor desipere.* Y por concluyr este punto, los que biē entienden assi de la lengua, como de la gracia y discreciõ del hablalla, dizen lo mismo, que nuestro Martyr Edmundo Campiano, q̄ antes fue insigne Latino y professor de Rethorica, en vn tratadico, que dexò escrito de Imitatione; *Quis dubitet Varronem, Salustium, Livium, Valerium Maxim. Senecam, duos Plinios, Quintilianum, Q. Curtium polite ac prudenter scribere?* Y si algunos quisiera a estos Autores mas Ciceronianos; los tales deven advertir, que no lo fueron,

Leonicensius.
lib. 2. c. 5.

Edmundus
Campianus
erat. ad Pra
genes.

no porque no supieron, sino porq̄ no quisieron, y porque hablaron de cosas y materias tan particulares, que nunca las tocò Ciceron, y por vêtura, ni aun supiera tratarlas cõ la propiedad, que ellos. En razon de lo qual dixo bien L. Vives: *Idcirco nec Ciceronem sunt imitati, qui facillime poterant Seneca, Quintil. Plinius, Tacitus.* Ni es esto mengua de Ciceron, como ni lo seria dezir del Padre Fray Luys de Granada, o del Maestro Fray Luys de Leon, o del Padre Pedro de Ribadeneyra, o de algun otro de los eloquẽtes en nuestro Castellano, que no sabrian hablar con propiedad, brevedad, destreza de materias particulares de guerra, campo, arquitectura, por no averles corrido obligacion de aver hecho particular estudio dellas. Y del no ser hombre Plinio que en donayres, o palabras escusadas quiera gastar tiẽpo, es buen indicio, el nunca averlo perdido en su vida. Que parece milagro no aviendo sido de mas que de cincuenta y seis años, como lo escribe su sobrino, averle bastado para infinitos escritos y estudios, en medio de otras tantas ocupaciones, y officios de cuydado. Y assi con razon dixo Volaterrano de el; *Fuit omnium parcissimus temporis.*

L. Vives lib. 2. & 4. de Discipl.

Plin. iunior. lib. 3. epist. 5

Volaterran. lib. 18.

Intelligendi Plinij difficultas.

Leonic. lib. 1 in prefat.

Politian. lib. 2. epistol. ad Leonic.

De tanta brevedad, y ahorro de tiempo y de palabras, leydas con menos Filosofia, y conocimiento de cosas particulares, de la que Plinio tuvo, supo, y escrivio, nace obscuridad, y dificultad para quien las lee sin mucha atenciõ. Porque es cierto, lo que confieffa de el su menos amigo, q̄ es Leonicensis; *Plinium omnium doctrinarũ studia excoluisse.* Y en lo que algunos menos credito y autoridad le dã, que es en la medicina, en esso le tienen los doctos, por excelente Medico; como Politiano llamandole, *De vita, & litteris eam præclare meritum.* Assi que no es facil entender al que tanto sabe. Y aunque à dicho del alguno por donayre, lo que otros de Iuan de Mena, que de sus trezientas las ciẽto

las entienden todos ; las otras ciento solos los doctos ; y las otras ciento ni los doctos, ni el mismo que las compuso. Y así de Plinio, que ay cosas, que ni aun los doctos las entienden, ni aun el mismo que las escribió. Pero mas a proposito, y mas devido me parece aplicar la respuesta del otro Filosofo, que preguntado, que le parecia de la doctrina de Pythagoras, respondió; *Vera sunt, quæ intellexi, arbitror & quæ non intellexerim.* Cõ lo qual guardando a Plinio el devido respeto, guardariamos nosotros la devida modestia. Y quando lo que entendiessemos de su historia, nos pareciesse o desgraciado, o frio, o indigno de la admiracion, y encarecimiento cõ que el lo escribe, devriamos entender, que en nosotros està la falta de gracia y espíritu del bien entenderlo. Y alo menos, que en cosas, y dichos dudosos y oscuros, esse entiède y alcança mas, que con mas agudeza, y misterio lo entiède y declara, a mayor hõra del Autor, y de la verdad, que descubre.

Tenedus sententiarũ nexus, & scopus.

Augus. 3. de Doct. Christ. c. 27. & 12. confess. c. 26 & 11. de Civit. c. 19.

Supongo lo segundo, que esta sentencia de Plinio se deve considerar ex antecedentibus & consequentibus. que de solas las sentencias, y palabras del S S. pudo dezir Augustino, estirando quãto pudo aquel privilegio, que qualquiera buena inteligencia, y sentido, q̄ pudiesen admitir conforme a verdad, y buenas costumbres, sin atender al contexto, y hilo de lo antecedente y consequente; essa tal verdad y explicacion cabria en ellas. Pero esto no se deve estender a otras palabras y escritura humana: porq̄ no atēder a el intento del Autor, y al proposito del capitulo, seria darle sentido fuera de proposito. Como lo suelen ser los dichos y respuestas de los que hablan en el juego, que llaman de los propósitos, que puestos muchos en rueda se van hablando al oydo por palabras contadas, no mirando mas cada vno, que lo que le dize el que està junto a el, y recibiendo la pregunta, o palabra de vno, y dando la respuesta

respuesta a otro: Y despues repitiendo todos sus dichos por su orden, y en voz alta, vienē a hazer vna farta de disparates, y despropósitos, no correspondiendose el fin con el principio, ni aun el tercero con el primero. Esto è dicho por los sentidos, que pudieran admitir estas palabras de Plinio; *Morbus est aliquis per sapientiã mori*: si se tomàran a solas, que no los sufre, ni lleva el contexto, de que luego diremos. No repàro aora, en si el contexto se aya de cõsiderar en solo vn capitulo, o tambien de vn capitulo con otro; ni en si la seccion de los capitulos sea antigua, o moderna: que bien sē, que los Antiguos, y particularmente los Griegos estimavan hazer vn discurso largo, y encadenado de muchas cosas, y materias que se fuesen pidiendo vnas a otras. Y assi ni en el original de Aristoteles, ni el de Plinio, se hallan secciones de capitulos; como lo advirtio bien Cælio Calcagnino: como ni tampoco en otros Doctores Ecclesiasticos, a quien la curiosidad de los moder- nos aņidio estas distinciones. Ni aun en los Codices sagrados la uvo al principio: a cuya causa se halla aora en el Hebreo y Griego (de donde redundò en el Latino) variedad de capitulos, no concordando siempre todos los Codices en vnos mismos principios, y fines dellos. Y me acuerdo que Averroes en lo de Substantia orbis, a de dezir que los Andaluzes (habla de sus Moros, los que en su tiempo sabian, y escrevian) hazian en sus tratados muchos capitulos, *Propter defectum virtutis discretivæ*: quiere dezir, q̄ por no saber en vn mismo tratado encadenar y trazar diversos puntos, haziã para cada vno su tratadillo, y su capitulo a parte. Aunque no por esso dexan de estar bien divididas secciones y capitulos en los mismos libros, cuyos Autores no los dividieron; haziendo los Interpretes division y capitulo, donde sus mismos Autores hazian pũto, y fin de discurso. Lo q̄ digo es, que el intēto de Plinio

*Cælius Calo
cagnin. lib. 4
epist. 1. & 3.*

Averroes.

en todo el libro septimo, es tratar del hombre, de sus costumbres, artificios, sucesos, variedad de nacer, de complexiones, enfermedades, muerte, &c. Y en el capit. 50. tocando en la brevedad de la vida, cuenta lo que aun la haze mas breve, que son peligros, temores, enfermedades: y estas no solo varias, y diversas, no solo por cada vna de las partes del cuerpo, mas aun por cada vno de los tiempos, y horas del año: *At Hercule (dize) reliquis omnibus per singulas membrorum partes, qualiter nullis alijs animalibus, certis pestifer calor remeat horis, aut rigor: neque horis modo, sed & diebus noctibusque trinis, quadrinis ve, etiam anno toto. Inmediate añade; Atque etiam morbus est aliquis per sapientiam mori. Morbis enim quoque quasdam leges natura posuit. Quadrino circuitus febrem nunquam bruma, nunquam hybernis mensibus incipere, &c.*

Quid ex contextu necessario colligendum.

De este hilo, y contexto parece que se infiere con claridad y necesidad, que habla Plinio de alguna determinada, y cierta enfermedad, que tenga algun particular respecto con cierto, y determinado tiempo del año. Sic exigit cohærentia sententiarum; sic ratio, & causa ab ipso Plinio subiecta; *Morbis enim quoque quasdam leges* (nimirum certi, & constituti temporis, quo vel emergant, & infestent humanam valetudinem, vel non permittantur à natura tunc temporis oriri, neque ad oriri hominem) *Natura posuit. Quippe sic naturæ auctor edixit morbis pro certis horis, diebus, noctibus, quadrino circuitu, bruma, hybernis mensibus, &c.* En este contexto no puede aver dificultad, ni contradicción de hombre alguno, que uviere leydo, y entendido a Plinio, que iba hablando de certis intervallis, & terminis morborum, horis, diebus, &c.

Mori potius ex nomine, quam ex verbo nasci.

Siendo esto así, *Mori*, no puede ser Verbo, por dos razones. La primera, porque siendolo, no se puede hallar en esta sentencia cosa que pertenezca a esta limitacion, y deter-

determinacion de cierto tiempo, a quien tenga respeto la enfermedad, porque ni la muerte, ni la enfermedad mortal de Phrenesis, que otros aqui podrian entender, determinan cierto tiempo, ni periodo, ni circuito. y no determinandolo, no puede atar lo que se sigue; *Morbis enim quoque quasdam leges (certi, & constituti temporis) natura posuit.* Ni tampoco puede atar con lo precedente, que trata de estas mismas leyes, y tiempos, que señala Naturaleza a las enfermedades, *Certis pestifer calor aut rigor remeat horis; neque horis modo, sed & diebus noctibusque trinis, quadrinis ve, etiam anno toto.* Y luego se ata con la copula; *Atque etiam morbus est aliquis per sapientiam mori.* Y profigue con estas mismas leyes de tiempo; *Quadrini circuitus febrem nunquam bruma, &c.* Bien se, que dicen los Grammaticos, que la particula, *Atque*, es a veces trãsitiva, y es lo mismo q̄, *Iam*, o *hinc*. Y esto tuiera lugar, quando fuera diversa la materia, a que se passara. Pero es cierto, que no passa a cosa, ni proposito diferente. Tambien dizẽ que es a veces adverbativa; y desto pudieramos hallar aqui alguna razon, porque aviẽdo dicho que ay enfermedades, que acudẽ a ciertos dias, y horas por todo el año, como la terciana y quartana, *Etiam anno toto: subijcit statim quasi aduersum; Dixi toto anno, quamquam sit, at, sed est Morbus aliquis, qui toto anno, nimirum hyeme, ita possit persistere, & perdurare, vt tunc temporis incipere non permittatur.* Lo qual puede caber en aquella particula, *Atque*. Pero aun me parece, que esto no basta, ni satisfaze bien a todo el contexto de lo que se sigue. Solo queda que sea connexiva, como la llama Gellio, en el fin de su libr. 10. Y los Iuristas, dicen que es *nota similitudinis*, de la qual traen sus exemplos, y Leyes. y en mas particular lo advirtio assi Alciato en la Ley Gallus. Y assi el *atque*, dize semejança aqui de lo que se avia dicho, de estar atadas las enfermedades a ciertos

Alciato

Particula: Atque, vis, & vsus.

Agellini lib. 10. c. 29.

Apud Tryphon. l. Si pater. 76. D. de Iur. Dot. l. 4. D. de pact.

Alcia. l. Gal. l. 6. Forstia D. de liberis & postb.

Gellius li
br. 10. c. 29.

Ulpian. l. 1.
D. de admit.
tut. in prin-
cip.

Hippoc. A-
phor. sect. 3.

Galen.

a ciertos tiempos y horas, *perinde ac morbus aliquis, &c.*
 Y mas, que encareciendo Gellio la propiedad desta par-
 ticula, que no la saben todos; *Alias quasdam (dize el) po-
 testates habet non satis notas, nisi in veterum litterarum tracta-
 tione atque cura exercitis.* Y vna dellas es dar fuerça, y aug-
 mento a lo que se dize; *Auget (dize) intēditque rem de qua
 agitur.* No solo, quando se repite, *atque, atque;* como lo
 dize Gellio; mas aun quãdo se pone senzilla; como lo ad-
 virtio bien, el q̄ augmentò el Lexicon de Pardulpho Pra-
 teyo, que assi lo vsa Ciceron, quando añade con el, *atque,*
 vn Verbo más fuerte, y mas significante al precedēte mas
 flaco, y de menos fuerça; y trae dello su testimonio de Ul-
 piano. Lo qual quadra muy bien a este lugar, y materia,
 y al intento de Plinio: porque tratando de que la Natura-
 leza determinò y repartió a las enfermedades sus tiēpos,
 dias y horas; entra muy bien confirmar, y encarecer esto,
 con que no solo les señalò tiempos a las enfermedades en
 que se descubriessen; mas tambien (lo que es de gran ad-
 miracion) tiempos en que necessariamente se encubries-
 sen, como lo es la enfermedad, *quæ imitatur sapientiã mori,
 & bruma, atque hybernis mensibus nunquam emergit.* Que aũ
 que en esta materia de señalar tiēpos a las enfermedades,
 bastàra a un Medico dezir, lo q̄ Hippocrates, en sus Apho-
 rismos; *Mutationes temporũ potissimũ pariunt morbos.* Y lue-
 go; *Morbi omnes quidem in omnibus tēporibus fiunt; quidã verò
 magis in quibusdam ipsorum & fiunt, & excitantur.* Vere ete-
 nim *furores, & atræbiles, &c.* discurrendo por todos los
 tiempos del año; Como tambien alli lo haze Galeno, en
 el commentario. 3. Pero a la agudeza, y gusto de vn tan
 curioso, y discreto historiador de la Naturaleza, no le bas-
 tò dezir la afirmativa, sino añadir tambien la negativa, a
 semejança, consonancia, y proporcion de otras obras de
 Naturaleza; *Nimirũ, quadrini circuitus febrẽ nunquã bruma,
 nunquam*

nunquam hybernis mensibus incipere. Quippe etiam est morbus aliquis per sapientiam mori, &c. Ut & morbi, instar arborum, suas sibi temporum, & anni stationes designent atque deposcant. En lo qual a punto Plinio vn gran misterio y prudencia de la Naturaleza, que es proporcion, y consonancia de arboles y yervas con enfermedades. Porque, si quando es el tiempo calido y seco, como el estio, proveyò que entonces la tierra acudiesse con yervas y frutas frias y humidas, que las templassen: si ay yervas particulares para particulares otras enfermedades; entra en esta milagrosa providencia, que uviessse enfermedad, que siguiessse a algun arbol en esconderse, y en descubriese a tales, y tales tiempos: y que essa tal fuesse la Quartana, que imitasse la sabiduria de el Moral.

LA segunda razon, porque no es posible hazer buẽ sentido, ni buena Grammatica; *morbis est mori*. Quien tal dixo, que la enfermedad sea el morir? Mucho tiene que ver la enfermedad con la muerte, y mas la que es mortal; pero yo pienso que el, *morbis*, de que habla Plinio, no tiene que ver nada con el verbo, *mori*; para dezir que, *morbis est mori*, y que el estar enfermo es morir. Que al fin Plinio era hombre biẽ entendido y biẽ hablado. Y quando uvierra querido vsar de Hyperbole, al talle que lo es dezir, que es vna muerte, o que es morir, vivir con algunas enfermedades molestas; (como parece que dixo el Apostol: *Quis me liberabit de corpore mortis huius?* deste cuerpo, y desta carne, q̄ me huele, y me sabe a la misma muerte, y es morir vivir en ella) pero en esse lenguaje, no dixera esso Plinio de vna enfermedad sola, *aliquis morbis*; sino de todas las mortales, o las molestas y dificultosas de sufrir: ni añidiera, *per sapientiam*; porque el igualar la enfermedad con la muerte, y el desfiar, y procurar esta, por escapar de la enfermedad q̄ affige, no solo no es sabiduria, ni fortaleza

ni honra, ni virtud alguna; sino necedad, afreña, flaqueza, y vileza; como lo dixo bien Seneca, aun sin otra luz mas superior, que la de la razon; *Non afferam mihi manus propter dolorem. Sic mori, vinci est. Imbecillus est, & ignavus, qui propter dolorem moritur.* Y no saliendo de la consideracion de la Sabiduria, dixo Martial cō su acostumbra da sal, que era vna gran necedad y locura, hablando de Fannio, que se matò, porque no le mataffen;

Senec. epist.
24.

Martialis.
lib. 1. Epig.
8. & libr. 2.
Epigra. 57.

Hostem cum fugeret, se Fannius ipse peremit.

Hoc rogo, non furor est, ne mori, mori?

Ar. 3. ethic.
Aug. 1. de
civit. c. 23.
Brodæus. 6.
Misc. c. 29.

Plato in
Phædone.

Psal. 115.

Senec. epi. 58

En otro Epigrâma avia tratado el mismo argumêto, como tambiẽ otros muchos autor's curiosos, y antes de todos Aristoteles en sus Ethicas. Afsi, q̄ yo con mi corto discurso no hallo por donde se pueda construir ni en buena Grammatica, ni en buen sentido, *morbis est mori*; y mas añadiendole, *per sapientiam*; Pues aun dize Platon, que los sabios son los que devrian sentir mas su muerte, q̄ los ignorantes, pues su vida es demas precio y estima que la de los necios. Y como de tal, tiene Dios della mas particular providencia y guarda; como alli lo dizen Cebes, Socrates, y Platon. lo q̄ antes avia dicho David en mediode sus peligros y temores; *Pretiosa in conspectu Dñi mors sanctorũ eius*: que raras vezes fuele Dios permitir la muerte de los suyos por ser tã preciosa su vida, sino es e truco de vn grã porq̄ Y en aquella primera razon de Platon dixo Seneca. *Incurdum est esse secum quam diutissime, cũ quis se dignum, quo fruatur, effecit.* Y afsi ni entediò, ni alcançò Plinio q̄ el morir fuele sabiduria, ni q̄ uvieste enfermedad, q̄ mereciesse tal nombre de Muerte por sabiduria.

Mercurial.
lib. 6. varia.
rũ. c. 20.

En razon desto no me parece que acertò mucho Mercurial, quando dixo en sus Varias; *hunc Plinij locum non admodum intellectu facilem ijs, qui medici non sunt.* Porque si para entender la enfermedad de que habla Plinio, y saber curar

curarla, es menester ser buen Medico; pero para entender que habla de essa tal enfermedad, y saber como se devan mal, o bien construir essas palabras, el mejor Medico es vn buen Grammatico, y docto Humanista, quales eran los que antiguamente interpretavã las palabras, y lugares dificultosos de los Auctores. Y dixo bien Lucas Fruterio en el lib. 1. de sus Verisimiles cap. 18. *Quantum Grammaticorum, & Rhetorum auctoritati dandũ sit, in ijs præsertim, quæ apud Festum* (lo mismo es de otros antiguos y graves Auctores Latinos) *sunt obscurissima, nemo est modo aliqua humanitate imbutus, qui non videat. Ego quidem ea semper opinione fui, vt Grammaticis & Rhetoribus in hoc negotio primas tribuerim, &c.* El qual officio hizieron antiguamente Nigidio, Figulo, Verrio, Palemon, y Valerio Probo; de quien habla Suetonio, en el Tratado que hizo de Claris Grammaticis. Bien es verdad, que para dar biẽ el punto a un lugar dificultoso de vn grave Auctor, menester es mas que lengua y Grammatica; como lo advirtio prudentemente Iulio Cæsar Scaligero, en el lib. 1. de Causis linguæ Latinæ; *ger. Officium interpretandorum Auctorum Grammatici sane nõ est, sed sapientis pro cuiusque rei captu. Est enim Oratorum, Poetarumque atque historicorum lectio differta varijs artibus atque scientijs.* Y aun Paulo Merula en la præfation, que hizo de Ennio al Lector, quiere que vn buen Critico sea vn cõsumado Sabio; *Vix enim est (dize el) vt Critici in alijs etiam non excellant. Sunt summi sæpe Iurisconsulti, sunt præstantissimi plurimum Historici, sunt insignes aliquando Philosophi, ab Theologia secretis minime abhorrent, Medicorum præcepta nequaquam ab ijs ignorantur, per volitant, & per volutant omnia.* Pero aora solo se trata de saber bien construir y romãçar, *Morbis est mori per sapientiam;* sin meternos en otras honduras, ni dificultades, ni secretos de Medicina.

Siguiese de lo dicho, que los sentidos que pudieran caber en
ber en

*Varij inselle-
tus, sed dis-
solati, & a
vero Plinij
aberrantes.*

Theodoretus?

Galenus.

ber en estas palabras, siendo, *Mori*, verbo, sino son confor-
mes al contexto, y al intento de Plinio, no seran apropo-
sito. Alguno podria espiritualizar este dicho, refiriendolo a
alguna enfermedad del alma, y q̄ para dar mas fuerça a su
discurso, y a las quejas desta corta y miserable vida, diga
Plinio, que el hombre; *Per omnes corporis partes, per omnes tē-
poris particulas, qualiter nulla alia animalia, mille morborum
differentijs conflictatur.* Y luego levante de punto, la queja
y voz, y diga; *Et, quod gravissimum est, non solum homo corpo-
ris, verum etiam animi incommoda sentit, nam etiam est morbus
aliquis per sapientiam mori, morbus inquam animi, in quē ex de-
fectu, & quasi morte sapientiae, incidit aeger.* Y luego se buel-
va a lo que avia antes comēçado; *Morbis enim quoque quas-
dam leges natura posuit.* A esto digo, Señor, que aunque en
este modo de interpretar hallo devocion, y buen desseo,
no hallo travazō, ni buen contexto. No reparo en que el
nombre *Morbis*, no se fuele por si solo aplicar a las en-
fermedades del alma, sino es añidiendole, *animi morbus*, o
cosa que claramente descubra la metaphora. Ni en que to-
cando Plinio las enfermedades del alma (que son tantas y
tā diversas, como las del cuerpo) no avia de dezir; *Aliquis
morbis, sino, multo & plures & graviores animi, quā corporis.*
como los que tratan de este argumento, las van señalan-
do, y nombrando. Y entre otros Theodoreto de Græca-
nicis affectionibus, y su Galeno de V.M. en el tratadico de
Curandis, & dignoscendis animi morbis, proporcionādo
admirablemēte enfermedades con vicios. Solo hago hin-
capie en q̄ Plinio iba tratādo del cuerpo, y de sus achaques
que los encarece mas, que los de los otros animales; *Quali-
ter nullis alijs animalib⁹, &c.* Y en esta cōsideraciō mal entra
Mori secundum sapientiā. Y mucho peor tratar de tercianas,
y luego de vna enfermedad del alma, y luego de quarta-
nas, y de pestilētia. Y aun ya fuera esto medio mal, si aquel
morbis

morbis aliquis, fuera parenthesis. Pero ni lo es, ni lo puede ser; ni la particula, *atque*, permitirá que lo sea; ni quando esta lo sufriera, passara por ello el buen Laurentio Valla, *Laurentius Valla.* que manda que el parenthesis comience con tales, o tales particulas, o relativos, que de tal suerte traven con lo precedete, que sin tocar a ningno de los lados, se pueda desencaxar de en medio lo que se dixo por parenthesis; y aquel, *atque*, ata de suerte, que es menester desatar, que mōte tanto como cortar. Y finalmente no se como a proposito de las enfermedades del alma pueda biē seguirse aquella causa; *Morbis enim quoque quasdam leges natura posuit.* Assi que este con otros sentidos, y interpretaciones, serã no otra cosa, que andar con el medio anillo en la mano, sin que sea posible hallarle el encaxe del otro medio, sino es en el mismo contexto, y sentencias de Plinio.

Podria otro dezir, que *per sapientiam mori*, es morir de puro estudiar, y saber; y que *sapere*, y *mori*, no son terminos disparados, sino pertinētes sequela, como hablã los Sumulistas; pues aũ definio Platon a la Filosofia, o al amor de la Sabiduria, q̄ era, *Mortis contēplatio*; y un yrse el alma despegãdo poco a poco del cuerpo, y de las cosas desta vida, no solo en lo moral, pero aun cō igual verdad en lo natural, que de todo va hablãdo Platon, quãdo en su Phedon dize; *Qui recte Philosophiam attingunt, nihil aliud studio habent, quã mori, & mortuos esse.* Y de ay infiere, que quando viniere la muerte, no le deven bolver el rostro; pues la vida intelectual va consumiēdo, y deshaziendo la animal. Y no en balde dixo el Sabio, que estimava en mas su sabiduria que su salud, y que el bien parecer, y buen color; *Super salutem & speciem dilexi illam.* aunque via que el cōtinuo estudio y cuydado de saber acarrea a un hombre mil achaques, y le roba el color, y le pone macilento y chupado. Que en esta consideracion tambien pudieran los Antiguos aver

Plato in Phedone.

Sapient. 7.

Plin. iunior.
lib. 6. episto.
16.

hecho las almonedas, y los baratillos de los funerales en el templo de Minerva; como las hizieron en el de Libitina. Ya un mas de cerca tenemos a la mano exemplo de vn semejante, *per sapientiam mori*; pues el desseo de ver, y saber novedades llevó al mismo Plinio a la muerte, quando viéndolo de lejos la nube de ceniza, que avia levantado y vomitado el Volcan de Soma a los vltimos de Octubre, no solo no temió, ni huyó; mas por poder escrevir (tañ amigo era de la verdad) lo que uviessé visto, y experimentado, se acercó tanto, que en la demanda de verlo y tocarlo con las manos, quedó ahogado en aquel diluvio de humo y cenizas en la playa de Napoles, o alli cerca. Otro a quien uviessé hecho mal su golosina, y averse dado vna hartazga de moras saboreandose en ellas, pudiera dezir que su enfermedad auia sido, *per sapientiam mori*; y otros jugarian de estas mismas palabras con otras alusiones a diferentes propósitos, todos fuera del verdadero de Plinio, y del que pide la materia, de que va tratando.

Sophocles apud Athenaeum.

Siguiese de lo dicho, lo que V. M. principalmente preté de en su pregunta, que no siendo, *mori*, verbo, a de ser nombre. Y este o a de significar la fruta, siendo genitivo de *morum*; lo qual aqui no puede quadrar. Porque aunque *sapientia mori*, pudiera significar, lo que arriba apuntamos, y fuera *sapientia*, lo mismo que, *sapor*; y tambien la Naturaleza le aya señalado su particular tiempo a la fruta de este arbol, como lo señaló a su flor; porque dizé ser la primera que madura; como lo afirma Sophocles, a quien refiere Atheneo en su lib. 2. c. 10. llamando al moral, *Morea*; como lo llaman los Griegos *μορέα*;

*Et morea veniunt pueris quæ munera primum,
Autumnum tum significant mortalibus alnum.*

Pero en este tiempo no es cosa particular aver esta enfermedad de q̄ habla Plinio; pues al fin del estio y principio del

del otoño, es la abundancia y cosecha así de las demás frutas, como casi de todas las demás enfermedades. Y lo segundo, porque el tiempo de que declaradamente habla Plinio, es el que se sigue al Invierno; que por esso añadió, *Quadrini circuitus febrem nunquam bruma, nunquam hybernis mensibus incipere*; dexando el tiempo, que se sigue despues del Invierno, libre para que puedan dende entonces comenzar las quartanas. Y lo tercero, porque la fruta antes es medicamento, que causa de enfermedades; como lo aconsejo Horatio.

- - - - - Ille salubres.
*Æstates peraget, qui nigris prandia moris,
 Finiet, ante gravem quæ legerit arbore solem.*

Horatius.
 2. serm. Sat.
 4.

Aunque es verdad, que en esto ay sus opiniones, y sabra V. M. que Levino Lemnio tocando este punto en el tratadico que hizo de *Herbis Biblicis*, no le parece q̄ son buenas semejantes frutas para postre de comida, sino fue se chupadas, y no mas, y desechada la cibera; porque desta manera se corromperian menos, y el jugo, o çumo reprimiria mejor los vapores del vino, y de la demás comida. Justo Lipsio quiere dezir, q̄ el *Prandia*, sea la primera parte de la comida; y así le parece que dezir, *finiet prædia*, no es acabar, sino comenzar. pero esto nos haze menos a nuestro caso. Así que parece necesario, que el *mori*, sea genitivo del arbol; con quien tiene admirable consonancia la sabiduria, y prudencia. La razon es, la que da Plinio despues, llamãdola, *sapientissima*; no solo porque no florece en tiempo, que el rigor del frio y cierços pueda mallograr sus flores; mas porque las descubre en tiempo, cuya remplança y suavidad de ayres las pueda favorecer y conservar. En lo qual pone Aristoteles la prudencia, o sabiduria, que enseña a elegir, y a huir. y Plinio casi lo apunta en este lugar, pues con sus mismas palabras podemos expli-

Levinus Lemnius. c. 34.

Iustus Lipsius. lib. 3. Antiq. lecti.

Aristoteles. lib. mag. Moral. 1.º

ear esta sabiduria; *Quod nunquam bruma, nunquam hybernis mensibus efflorescat.* Y el mismo nombre, *Morus*, dize esto; el qual aunque algunos an pensado, y entre ellos Theodoro Dorstenio, que se dize de *Mora*, Latino, por la tardança de florecer el vltimo de los arboles; mas la verdadera Etymologia no se a de tomar del Latino, sino del Griego; como doctamente dixo Isidoro en sus Origenes, aunque en esto tambien ay diferencia. Porque algunos lo deduzen de *μαύρος*, Griego, que quiere dezir Negro, por el color de la fruta. Pero esto es dar color, y nombre a la fruta, y no al arbol: y aun a la fruta no bien, porq̄ si bien es verdad, que quando mas madura està mas negra, y sabe mejor; pero no es solo esse el color famoso y celebrado desta fruta: son tres, blanco, colorado, y negro, todos famosos y celebrados entre Medicos y Poetas. Plinio brevemente de las Moras dixo; *Trini colores, cãdidus primo, mox rubens, maturis niger. Tinguunt manus succo matura, eluunt acerba.* La verdad es, que se deduze de *μαύρος*, que quiere dezir Stulta, o Stolidia, per contrarium intellectum, o ex aduerso, como alguna vez habla Plinio; porque està tã leños de serlo, que puede ser maestro de saber su cuento, y assi sabe muy bien quando le està a cuẽto echar sus flores; y como boba (scilicet) se dissimula en los rigores del Invierno, y se olvida de su hermosura y contentos, por no mal lograrlos; y al tiempo seguro, y blando de la primavera, y sus Zephyros, se descubre y campea. Y Plutarcho en el septimo de sus Convivales, dize, que los Athenienses vedaron so graves penas, que ninguno cortase moral, queriendo significar, como el mismo Plutarcho a punta, q̄ cada vno a de querer aprovechar a otros con la prudencia, y sabiduria que Dios le dio, y no a de querer ser avariento cortando el arbol de la sabiduria, despues de aver para si solo aprovechado se del, para q̄ los otros no lo puedã gozar.

Dorstenius.

Isidorus lib. 13. etym.

Plin. lib. 15. 6. 24.

Plutarchus.

zar. Con todo esto se junte el discurso, y las palabras de Plinio. La Naturaleza señaló su tiempo a cada vna de las enfermedades; *Morbis enim quoque quasdam leges natura posuit.* Y aquel, *quoque*, quiere dezir, que estas leyes de tiempos las guardan otras cosas mas sabidas y vulgares, como son los arboles. Y assi no solo ay enfermedades que acuden a ciertos dias, y aciertas horas por todo el año indiferentemente, *etiam anno toto*; pero aun ay cierta enfermedad tan sujeta a la Naturaleza, como lo estan las flores del Moral; y tan bien impuesta, y enseñada de la Naturaleza, que como el Moral sabe quando a de florecer, y quando no; assi esta enfermedad sabe quando puede descubrirse, y quando no. *Quare cum eo tempore, & ea efflorescendi ratione morus sit veræ sapientiæ atque maturi cõsiliij symbolum, & prima quasi mēsurā & norma; si quis fuerit morbus, qui cum eo tempore, & cum ea mori sapiētia peculiariter aliquam cognationem habeat, nimirum vt non nisi exacta bruma prodat se se, quasi ex putribus humoribus germinans; is profecto morbus ad sapientiam mori referendus est, & per morem, atque sapientiam mori germinare, & erumpere dicetur; quippe qui similes cum moro trahat in incipiendo moras, expectando nimirum statam illam verni temporis contemperationem, ac nunquam omnino vires suas exerendo, nisi exacta bruma & hybernis mensibus. Quo quid acutius, quid elegantius? Atque adeo quid cohærentius cum re tota, Quam quadrini febris circuitus, nunquam hyeme, nunquam hybernis incipiens mensibus?* Con esto acabè de dezir a V. M. mi parecer, y responder a su pregunta. Aora respõdere a no se que cosas que a este modo de entender y declarar a Plinio se pueden oponer.

LA primera, que aviendo tratado ya de la quartana de Maximo Fabio, no avia para que bolver a tratar della.

Resp. Faciles esto. Antes trató Plinio del admirable successo, y cura, que tuvo la quartana de aquel Capitan, o cō el alboroto, y movimiento de humores causado del exercicio de la pelea, o cō la duda del successo, o con la alegria de la victoria. Despues tratò del tiempo en que puede, o no puede reynar la quartana, que son cosas biē diferētes. Y lo primero, fue de vna particular: Lo segundo, doctrina general y comun para todas.

2

*Quartana
febris cuius
temporis cō-
stitutionem
sequatur.*

LA segunda, que se seguiria de Plinio entendido y interpretado al modo dicho, que la quartana sigue la constitucion del Verano, lo qual deve de ser contra la doctrina de Hippocrates, y los demas Medicos; assi como lo es contra la experiencia, que las Quartanas dan en el estio o en el otoño. Y si aquella enfermedad que imita la sabiduria del Moral, sigue el tiempo de sus flores, y las espera tambien ella para descubrirse, es la quartana, claro está que la quartana sera enfermedad propria del Verano. A esto no me parece q̄ es menester ser muy Medico para responder. Porque si bien es verdad, que las quartanas del otoño, son las mas largas y pesadas, y aquellas mas q̄ dan al fin del Otoño, y entrada del Ivierno; *quæ hyemem attingunt*; por caer sobre los humores, y putrefacion de ellos adquiridos en el Otoño; pero lo q̄ se puede sacar de Plinio, y de su interpretacion dicha, solo es, que la quartana, *Nunquam bruma, nunquam hybernis mensibus incipit, instar mori nunquam hyeme efflorescentis*. Pero apretando mas la semejança, si assi como el Moral florece en el Verano, assi la quartana reyne en esse mismo tiempo segun sententia de Plinio? Respondo, que Plinio no se entremetio en tanto como esso. Si bien es verdad, que satis indicavit cæteras anni constitutiones, præter hyemem, non esse quidem profus ineptas concipiendæ quartanæ febr̄i. Y assi basta la semejança en que no comience en

Ivierno

Ivierno, y en que se le abra la puerta para que pueda comenzar en Verano; si bien es verdad, que no es este tiempo el mas natural de todos para las quartanas. Aun que no creo que dexaràn de conceder los Medicos, que el Verano tiene particular proporcion, y semejança con el Otoño para las enfermedades melancolicas, quales son las quartanas. Y assi dixo Hippocrates en sus Aphorismos; *Vere furores, & atrebiles.* Y alli Galeno parece dezir, que estas enfermedades son proprias del Verano, pero con diferencia, que aunque las mismas enfermedades figan al Estio y Otoño; pero lo muy proprio del Verano es, ser menos peligrosas que en otro tiempo. *Sed certa hæc (dize Galeno) quæcumque sunt verni temporis propria, omnia periculo vacant.* Y si las quartanas son proprias del Otoño, seran las largas, pesadas, peligrosas; assi como la melancolia de esse tiempo lo es mas que la del Verano. Y aun el mismo Galeno en el commentario. 6. Aphorismo. 47. Al hombre, que enfermava cada año de melancolia, le purga igualmente en el Verano y en el Otoño; *Purgo igitur ipsum (dize) non vere tantum, sed etiam autumno; & si ex contemptu omiserit purgationem, casus persentit passionis.* Todo esto sirva de mayor. La menor es; *Sed quartana ex melancholia fit; la conclusion será; Ergo quartana peculiarem cognationem habet non solum cum autumno, sed etiam cum verno tempore. Atque adeo tunc primùm patefacit aditum quartanæ febrî verno tempore, quam hybernum præcluserat. Constat igitur utrinque similitudo cum moro, tum quod Hyberno nunquam incipiat tempore; tum quod verno commodè, & aptè ad naturam suã & ad melancholiam, ex qua fit, possit incipere.*

LA tercera objection, que Plinio dentro de pocos razones, que es en el principio del cap. 51. llama, *Sapientia ægritudo*, a la Phrenesis; luego essa misma entiende, quan-

Hippocrates
& Galenus.
Aphor. 20.
comm. 3.

3
De equivocacione in Plinio, & de ægritudine sapientie.

Responsio.

do poco antes en el cap. 50. llama, *Morbus per sapientiam*. Porque de otra fuerte se equivocaria, y nos equivocaria. Respondese facilmente, que la equivocacion consiste en vna misma palabra, o palabras cō diversidad de sentidos. Lo qual aqui no hallo. y me admiro, que hombres doctos ayan reparado en esto. Porque, *egritudo sapientiae*, es vna cosa, y *mori per sapientiam* es otra, aunq̄ el *mori*, fuera verbo. Y assi aunque *egritudo sapientiae*, sea Phrenitis, o desipientia; pero no por esso sera lo mismo, *mori per sapientiam*. Bien veo que *sapientia*, en vna parte, y en otra tiene diversos sentidos; pero como no se habla de *sapientia*, sino de morbo, o, *egritudine sapientiae*, y en el otro lugar, es otro cōplexo, que es *mori per sapientiam*, o *sapientia mori*; no puede ser materia, ni sujeto de equivocacion, siendo el termino complexo diverso. Parecele a Alciato libr. 2. Parergon, a Mercurial en sus Varias, y a otros, que con ahacinar etymologias del Griego, y otras consonancias de el Latino en que *Sapientia*, signifique, *desipientia*, o *Phrenitis*, està ya probado, que *per sapientiam mori*, es morir de Phrenetico. siendo esto tan diverso, quanto es dezir; *morbus sapientiae*, o dezir lo q̄ de ninguna fuerte es enfermedad, aora sea, *sapientia mori arboris*, aora sea, *per sapientiam mors*. Fuera de que avia mucho que averiguar en lo que de gracia se concede, y se da en el argumento, que *sapientia*, significet *insipientiam*, per antiphrasim. Pero vamos a otra objection mas Latina.

4 *
De usu, & significatione particulae Per. LA quarta, porque si bien parece buen sentido, y buena consonancia. la que avemos puesto entre la quartana, y el Moral, o sus flores, explicada por nuestras palabras, no lo parece, ni aun buen Latin, por las de Plinio; *Morbus est aliquis per sapientiam mori*. porque aquel, *per sapientiam*, en el rigor, y propiedad de la lengua, ni dize semejança de la enfermedad al Moral; ni dize tiẽpo determinado, que,

que, como dicen los Logicos, connote el tiempo en que el Moral esconde, o descubre sus flores, para que de ay se signifique vna enfermedad que imite al Moral en encubrirse, o en descubrirse en esos mismos tiempos.

*Dilatio . 4.
obiectionis.*

A esta objection, pues trata del Latin, y fuerza de la particula *Per*, digo, Señor, que la fuerza, propiedad, primor y vso de las particulas de la lengua Latina, no es en esta lengua cosa vulgar, y de poca estima y sciencia, sino por ventura lo mas apurado, y lo mas dificultoso de esta facultad; y tanto, que los grãdes Latinos de nuestros tiempos an mostrado serlo, en hazer Tratados de notas y avisos de solos los adverbios y particulas, como Godescalco, y otros. Entre los quales el Padre Horacio Turfelino de nuestra Compañia, y respetado en toda Italia por su eloquentia y escritos, escribió vn Tratado, *De particulis lingue Latine*. El qual, y los curiosos de esta lengua an observado, que la præposicion, *Per*, dize el modo con que vna cosa se haze. Exemplos de esto mil. Y lo de Cicero contra Verres, que hazia las cosas que queria de hecho, y de poder absoluto; *Per potestatem, &c.* Que le quisieron matar a trayciõ; *Eum per insidias interficere voluistis*. Hazer algo a poco mas o menos, y de burla; *Per ludum, per jocum*. Assi, *Per sapientiam mori*; sera, *sapienter, mature instar mori*. *Nimirum est morbus non quo vis anni tempore indiscriminatim prodens se se, sed mature ac sapienter certum sibi anni tempus constituens, quo, ad instar mori, vel se contineat, vel exoriatur*. Y lo que parece, que aun es mas pulido, y primo desta particula, y no menos a proposito; *Per*, significa tiempo, no solamente quando se junta con nombres de tiempo, como se dize; *Per id tempus, per hosce dies, per horã*; mas tambien junto con nombres que no significan tiempo, como si se dixesse; *Per navigationem, per vindemiam, per messem*, querra dezir, en el tiempo del viage, de vendimias,

*Turfelinus,
& Godescal-
cus de particu-
culis lingue
Latine.*

Cicero.

o de la siega. Y en el mismo lenguaje, y con la misma elegancia se dira, *Per sapientiam mori*, en el tiempo que el Moral usa de su prudencia, y muestra su sabiduria, o encubriendo sus flores en el Ivierno, o descubriendolas en el Verano. Lo qual tambien guarda y usa la lengua Griega en su Præposition, κατὰ, que corresponde a nuestro, *Per*; que, como dizen los que desto saben, significa conveniencia, semejança, proporcion, imitacion, y que valga lo mismo, que *secundum*, o *iuxta*, o *sicut*. y ponen expreso exemplo, κατὰ τὸν ὀδυσσεῖα, *per Vlysssem*, que quiera dezir, *Imitando factum Vlyssis*, o *secundum proportionē, & morem Vlyssis*. Y por ventura Plinio, como no supo mucho Griego, a parecer de Leonicensio y otros, hallaria en algũ Griego antiguo, aquel, *Per sapientiam mori*, y queriendolo trasladar en Latin, trasladolo como no muy gran Griego, *Per sapiētiā*; pudiendolo dezir mejor y mas claro; *Secundum vel iuxta proportionem mori, vel, ad instar mori*. Aunque no dexa de caber todo esto en el, *Per*, Latino.

LA quinta, porque no dixo Plinio, *Per prudentiam mori*: que si esto dixera, nos quitara de rehiertas; pues *Sapientia*, vel *poti⁹ Prudentia* tri es *Rerum divinarum, & humanarum scientia*; lo qual ni aun por Metaphora se puede dezir de vn arbol. La prudencia si, que se atribuye a los animales brutos, como dixo el Filosofo en su Methaphisica, y se puede atribuir a el arbol, que haze su hazienda, y echa sus flores y fruta, quando y como conviene, y con las circunstancias de tiempo, que pide vna buena prudencia. Y assi hablaron como hõbres sabios, los que hablando del Moraly deste pũto, no la llamaron sabiduria, sino prudencia: q̄ son Theoderico Dorstenio en su Herbario, Andres Mathiolo, Andres Laguna, Pierio Valeriano, y otros. A esto digo, que aora aya hablado bien, y propriamente Plinio, aora impropria, es cosa

Dorstenius
Mathiolo,
A. Laguna.
Pierius.

cosa cierta, que entendio por *sapientia*, lo q̄ los otros por prudentia; pues por esta misma causa de guardar los tiempos y buenas circunſtancias de sus flores, la llamo despues arbol *Sapientissima*, y no prudentissima, como tambien en tre otros doctos Medicos Réberto Dodoneo, y los que compusieron el Herbario General, que imprimio Rovil lio. Y los Versillos de Alciato, que saben todos, no la llaman prudente, sino sabia; *Et sapiens nomina falsa gerit*. Y a la verdad mil vezes se confunden estos nombres, llamando sabios a los prudentes; como aun en el léguage Sagrado se dize de los animales prudentes; *Quatuor sunt minima terre, & ipsa sunt sapientiora sapientibus*. Y en mil otras partes donde casi se toman por Synonymos, *Intelligentia, Sapientia, Prudentia*. y aun Ciceron acomodò la definiciõ propria de la prudencia a la sabiduria, llamãdola; *Moderatrix omnium rerum*. Así, Señor, que si fueron sabios los que llamaron al Moral Prudente; no fueron imprudentes los que lo llamaron Sabio.

Lo sexto, podria dezir algun Medico, que no està biẽ dicho, que la quartana no comienza en Ivierno; pues dixó Hippocrates, que las mas peligrosas; *Attingunt hyemẽ*. Y en otra parte, que *Omnes morbi in omnibus temporibus anni sunt*. A esta objecion de Medicina respondera otro Medico. Lo cierto es, que Plinio pone por Ley de las quatro partidas, y tiempos de la Naturaleza; *Quadrini circuitus febrem, nunquam bruma, nunquam hybernis mensibus incipere*. Y Hippocrates por propria fruta de estio y otoño puso a la quartana. Que tenga lugar en el Verano, ya lo probamos arriba. Que *attingunt autumnales hyemem*, no quiere dezir, que sea cosa experimentada dar en el riñon del Ivierno, sino en los confines del, quando el Otoño media, y el Ivierno semeja, y quando aquellos dos tiempos se mezclan, y cambian; y creo, que se diria bien, que aquel

Plin. lib. 16.
c. 25.

Rembertus
Dodoneus.

Alciatus.

Prover. 30.

Cic. 1. de In-
vent.

6

An quartana
sibi in hye-
me possit in-
cipere.

Hippocrates.

Cic. in Piso.
813.

Attingere hyemem, es quando el Ivierno está cerca, y aũ no a entrado. Que así se dize en buẽ Latin de las Provin-
cias y Reynos que confinan, lo que dixo Ciceron; *Macedonia multis barbarorum gentibus attingitur*. Y que no aya tiempo, en que no pueda caber qualquiera enfermedad, fera verdad mirando no solo al tiempo, mas a otras circũ-
stancias, y ocasiones de mantenimiento, ejercicios, &c. Pero mirando a solo el tiempo, bien avrà dicho Plinio, q̃ la quartana; *Nunquam incipit bruma*; y que no es fruta de Ivierno, sino es por milagro. Esta distincion apuntò V. M. muy agudamente en su primer papel, y es de Gale-
no, en el Commentario de aquel Aphorismo, diziendo:

Galen. com.
1. 19.

Si ambientis aeris temperatura sola esset morborum causa, tunc omnes quolibet tempore illos morbos pateremur, qui sunt accommodati naturæ temporis. Nunc vero cum etiam ob errata, que in victu contingunt, morbi fiant, omnes quidem in omnibus temporibus fient, plures vero in singulis temporibus naturæ temporis accommodati, &c.

7

An Plinij
lectio macu-
losa, & ten-
sanda corri-
gi.

LA septima, que fera la vltima, que por vêtura está de-
pravada esta leccion de Plinio; la qual facilmente se pue-
de reduzir a claridad y verdad, echandole a aquel, *aliquis*,
vna tilde, que valga por abreviatura tanto, como, *aliquan-
tis*, y juntandole el, *per*, que quiera dezir, *aliquantisper*, y
la sentencia sea; *Atque etiam morbus est, aliquantisper sapien-
tiam mori*. Este modo de leer le parecio bien a Alciato lib.
2. Parerg. pero no da razon de el, ni aun esta poca q̃ ave-
mos dicho de como pudo el, *aliquis*, o *aliquantis*, abreviado
mudarse en, *aliquis per*, quitando la tilde, y abreviatura, y
apartando el, *per*. A lo qual digo, que el sentido y travazõ
venia admirablemẽte, porque tratando de que las enfer-
medades determinavan sus tiempos, y dias, y horas, entra-
va bien, que aun avia alguna enfermedad tan determina-
da a tiẽpos, que dava, y rebolvía por ciertos intervallos;

Alciat. libr.
2. Parerg. c.
16.

en los quales la Sabiduria, y vfo de la razon parece que se
 moria, y luego tornava a revivir, lo vno y lo otro, *aliquan-
 risper*. El qual language, *mori sapientiam*, en quien pierde
 el juizio, es muy significante: porque la Sabiduria, y vfo
 de la razon es vida, y vivir; como lo dixo el Sabio en el *Eccles. 7.*
Hoc plus habet eruditio, & sapientia, quod vitam
tribuunt possessori suo. Luego la falta de juizio es como vn
 morir, y morirse la Sabiduria, y la razon. Y assi se dize biẽ
 de los que llaman Lucidos intervallos, q̄ en ellos; *Aliquan-
 risper moritur sapientia*. Assi q̄ en este sentido, el, *mori*, seria
 verbo, y se construyria bien con el *Morbus*, y tendria buen
 contexto con lo antecedente y conseqüente. Y aun mas, *Morbus Mo-
 rosis.*
 que hallamos en el Griego vna enfermedad, que llaman
 , *μῶρωσις*, que es vn genero de tonteria, o embelesamiento
 semejante a un Lethargo. Y pudo ser que uvieffe dicho
 Plinio; *Per sapientiam Morosis*; y alguno poco entendido,
 ovieffe escrito; *Per sapiētiam mori*. De la qual enfermedad *Ioan Bapti.*
 escribio curiosamente Ioan Baptista Pio, en sus primeras
Annotat. c. 1. Pero en esto digo, que no es licito a nuestro
 antojo mudar a los Autores sus palabras, y sus sentencias,
 sin suficiente fundamento de Codices, que varien la lec-
 cion; o de falsedad manifiesta, o cosa q̄ nos obligue a tra-
 trocar las palabras; lo qual aqui no hallamos, segun las re-
 glas, que dã en su Arte Critica para enmendar autores Frã *Franciscus*
 cisco Robortello, y Gaspar Schopio. Antes reprehenden *Robortellus*
 los doctos el atrevimiento de los que facilmente preten-
 den enmendar autores, poniendose a manifiesto peligro
 de depravarlos y destruirlos. *Hac* (dize Isaac Casaubono) *Casaubonus*
*ratione integerrimi atque incorruptissimi auctorum loci, ceu cor-
 rupti, & depravati, corriguntur.* Y de los que desta manera se
 atreven a borrar, y mudar lo que no entienden, habla aun
 mas sentidamente Bonaventura Vulcanio, en la præfatiõ
 de su Apuleyo. *Grassata est* (dize) *hac sciolorũ audacia atque*
vesania

*Desania in optimos veteris illius ævi scriptores, qui, si reviviscant,
sua ipsi scripta ægre sint agnitori. Porq̃ no se quexe Plinio,
leamosle como todos le leen; y entendamosle como no
le entienden todos, sujetandolo todo a su correction de
V. M. y de quien mejor entiende. A V. M. guarde nue-
stro Señor muchos años, con abundancia de su Spiritu.
De este Collegio de S. Ermenegildo primero dia de Pas-
qua de Espiritu Santo, de 1605.*

Joan de Pineda.

